

Dreamsickle [Paleta de helado]

Kahlil Robert Irving
Lyndon Barrois Jr.

10 de septiembre al 23 de octubre de 2021

“¿Qué le sucede a un sueño postergado?/¿Se seca como una pasa alsol?/... ¿O se vuelve una costra dulce— como el almíbar—? ... ¿O acaso explota?”—*Harlem*, Langston Hughes
Kahlil Robert Irving y Lyndon Barrois Jr. presentan *Dreamsickle*, su segunda exposición conjunta. El proyecto reúne un diálogo en curso entre los dos artistas en torno a experiencias colectivas en cuanto al tiempo, la memoria, la construcción de perspectiva a través del cine y los medios digitales. Las obras en esta exposición se desplazan entre significantes de cronologías simultáneas y existencias paralelas, y enmarcan los ciclos vitales de los sueños mediados —cómo y cuándo acaban y nacen de nuevo—.

Dieciséis fragmentos de cielo azul que conforman *Sky_High (Low & fractured SMAERD)* [Por_las_nubes (SMAERD bajo y fracturado)] flotan al nivel de la vista sobre un delgado estante en el muro principal de la galería. Recortados de una composición digital continua de nubes y cielo que Irving viene expandiendo y manipulando a lo largo de los años, los paneles solapados crean una inversión que sugiere un horizonte urbano. La repetición y reaparición de este motivo visual hacen un gesto a un todo que no se puede ver en su totalidad; la composición colectiva deviene una amalgama de una realidad alterada. Alternativamente, sus *collages* digitales son compuestos de referencias sociales y culturales en la web. Los *collages* desencajan, realinean y complican la cronología de un vasto depósito personal de imágenes encontradas y compartidas en la web. Toma a toma, cuadro a cuadro, las capas de geometría en las composiciones de Irving evocan una especie de giro ilusorio en el destino modernista.

En *Perpetual Dilation* [Dilatación perpetua] (2021), la instalación circular de Lyndon Barrois Jr., imágenes en primer plano de relojes de varios tipos provenientes de una variedad de filmes resaltan un tejido complejo de tiempo narrativo. En el cine, ese tipo de tomas son deliberadas. Hacen que el espectador note el tiempo construido dentro de una película y en el transcurso de su proyección. Marcas de cambio de bobina, referencia material específica del celuloide, puntúan cada imagen. Si bien alguna vez señalaron el final de una bobina a los proyeccionistas, aquí funcionan como aberturas, o agujeros negros para saltar en el tiempo, abrochando cada historia a la misma dimensión. Y una luna de sangre, para el fin de los tiempos, cuelga sobre el personaje principal del filme *Marusa no onna* [Una mujer exigente] (1987) de Juzo Itami, aquí proyectada en tonos del color rojo. Como el drama que se desenlaza en el cielo o en pantallas, el uso de referencias fílmicas de Barrois da cuenta de la distancia entre las imágenes conjuradas y percibidas —omnipresentes pero sin forma de alcanzarlas, sin tiempo—. La atemporalidad se refleja en sus esculturas de piso de relojes solares encontrados (*readymades*), una tecnología anacrónica que muestra nuestra búsqueda estática: “Envejece conmigo, lo mejor está por venir”.
